



INFORMATIZACIÓN CONTAR CON EL MÉDICO

La HCE satisface más en Interna, Urgencias y MIR

→ Parece que poco a poco disminuyen las reticencias con la HCE, que ahora mismo gusta más a Urgencias, Medicina Interna y los MIR.

■ **Redacción** Oviedo
La historia clínica electrónica (HCE) no es el futuro; es el presente. Su implantación se ha acelerado en los últimos años, no sin vencer la tradicional resistencia al cambio. Los profesionales de los centros que ya disponen de historia digital se muestran satisfechos, particularmente los que trabajan en Urgencias y en Medicina Interna, así como los residentes. No obstante, los médicos reclaman que sus sugerencias se tengan en cuenta al diseñar una herramienta que será básica en su trabajo. Estas han sido algunas de las conclusiones que se pudieron extraer del XXXI Congreso Nacional de la Sociedad Española de Medicina Interna (SEMI), celebrado en Oviedo.

Cristina Rosado, jefa de Admisión del Hospital Infanta Cristina, de Parla (Madrid), defiende los beneficios de la historia digital en cuanto a seguridad, organización, sistemas de informa-

ción, ayuda al médico en la toma de decisiones e interoperabilidad.

El 97 por ciento de los centros de atención primaria españoles están informatizados, así como el 20 por ciento de las consultas de especializada y el 30 por ciento de las de hospitalización. Además, el 60 por ciento de los centros hospitalarios poseen sistemas de almacenamiento de imagen digital, al tiempo que primaria y especializada comparten ya la historia clínica en diez comunidades autónomas. Rosado destaca también la normalización de los circuitos y la reducción de pruebas duplicadas, así como el acceso a la información del paciente desde cualquier ámbito.

Preguntado por las limitaciones de la HCE, Joan Chafer, jefe del Servicio de Informática del Hospital Clínico San Carlos, de Madrid, contestó que "hay pocas que pueda señalar, porque realmente no tiene peros. El de-



Antonio Zapatero, Raquel Barba, Joan Chafer y Cristina Rosado.

bate no es real porque todos tenemos claro que el papel va a desaparecer". Sin embargo, sí señala la necesidad de vencer las resistencias de algunos profesionales "a trabajar con historia digital porque señalan que es algo que ni solicitaron ni necesitaban. Además, no favorece la transición el hecho de que los *interfaces* no sean demasiado amigables".

El profesional y el cambio

Todos destacan la importancia de incorporar a los profesionales sanitarios al cambio, "de forma que el proceso no sea visto como una imposición que se aplica exclusivamente de arriba hacia abajo. El médico debe percibir que su opinión se tiene en cuenta en este proceso de cambio. Además, hemos comprobado que incluso entre los profesionales más re-

ticentes a la implantación de la HCE, cuando ya la tienen les gusta", ha dicho Antonio Zapatero, jefe de Medicina Interna del Hospital de Fuenlabrada (Madrid).

Precisamente en el marco del congreso se presentó una encuesta realizada en los hospitales de Parla y Fuenlabrada para conocer el grado de aceptación de la HCE por los profesionales. El resultado es que el 93 por ciento se muestran satisfechos y que los que más valoran la historia digital son los profesionales de urgencias, medicina interna y los residentes.

Raquel Barba, directora médico del Infanta Cristina, insiste en la importancia de escuchar a los profesionales: "No hay herramienta informática tan rígida que no permita cambiar nada, y los médicos necesitan foros pa-

ra reportar las dificultades que les genera la historia electrónica para subsanarlas en lo posible". El profesional reclama también que la implantación de la HCE vaya acompañada de herramientas de ayuda en la toma de decisiones, sobre todo en prescripción y gestión de pacientes crónicos.

Como resumen final, Barba insiste en que la historia digital es "presente", Zapatero en que "la forma en la que trabajamos ahora se va a parecer poco a lo que tendremos en cinco o diez años", Rosado en que el objetivo final es "mejorar la atención al paciente" y Chafer en que el sistema debe ser sostenible económicamente y asegurar la fluidez de la información, aun cuando no todas las regiones manejen la misma aplicación.